MARCANDO EL RUMBO

2012 / Nº 2 Departamento de Escuela Sabática División Interamericana



División Interamericana

DECLARACIÓN DE MISIÓN

Glorificar a Dios, y bajo la influencia del Espíritu Santo, guiar a cada creyente a una experiencia de relación personal y transformadora con Cristo, que lo capacite como discípulo para compartir el evangelio eterno con toda persona.

DECLARACIÓN DE VISIÓN

Cada miembro del cuerpo de Cristo viviendo en preparación para el reino de Dios.

NUESTROS VALORES

Integridad, unidad, respeto, dar gloria a Dios, estilo de vida, excelencia y humildad, compasión, equidad y dedicación

Contenido

EDITORIAL: Una iglesia saludable y misionera

EVANGELISMO: "Así alumbre vuestra luz" 7 de abril

INVERSIÓN: Invertir para Jesús 14 de abril

MEJORAMIENTO: Si tan solo tuviera tiempo 21 de abril

GRATITUD: Gratitud bajo diversas circunstancias 28 de abril

EVANGELISMO: Algo que pueden hacer los haraganes 5 de mayo

INVERSIÓN: Una ofrenda milagrosa 12 de mayo

MEJORAMIENTO: La procrastinación: "Lo haré mañana" 19 de mayo

GRATITUD: La gratitud, la codicia y las quejas 26 de mayo

EVANGELISMO: Al dar su testimonio 2 de junio

INVERSIÓN: Inversiones con dividendos 9 de junio

MEJORAMIENTO: Las ofrendas regulares y las sistemáticas 16 de junio

GRATITUD: La gratitud 23 de junio

EVANGELISMO: No se permiten excusas 30 de junio

© Recursos Escuela Sabática

Una iglesia saludable y misionera

ESTA MARAVILLOSA iglesia tiene propósitos sublimes que la distinguen por sus características como el único medio señalado por Dios para salvar del mundo. ¿Cuál es la responsabilidad de la iglesia en Interamérica? He aquí algunos aspectos guiadores:

La iglesia tiene la responsabilidad de continuar con la obra de Cristo. «Al ordenar a los doce, se dio el primer paso en la organización de la iglesia que después de la partida de Cristo habría de continuar su obra en la tierra» (***Los hechos de los apóstoles***, cap. 2, p. 16).

Para comunicar al mundo el plan de salvacion. «La Iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Ha sido organizada para servir, y su misión es la de anunciar el evangelio al mundo. Desde el principio ha sido el plan de Dios que su iglesia refleje al mundo su plenitud y suficiencia. Los miembros de la iglesia, los que han sido llamados de la tinieblas a la luz admirable, han de revelar su gloria» (Los hechos de los apóstoles, cap. 1, p. 9). No hay ninguna duda, nuestra obra se halla claramente establecida en la Palabra de Dios; el cristiano debe unirse con el cristiano, la iglesia con la iglesia, y juntos dejarnos guiar por el poder del Espíritu Santo para predicar al mundo las buenas nuevas de la salvación.

Utiliza agentes humanos para su proposito. El Señor depende de los seres humanos para cumplir con sus propósitos misioneros. Él pudo haberlo hecho sin nosotros, pero no, él eligió al ser humano para la salvación de sus semejantes. «Como representantes suyos entre los hombres, Cristo no elige ángeles que nunca cayeron, sino a seres humanos, hombres de pasiones iguales a las de aquellos a quienes tratan de salvar. Cristo mismo se revistió de humanidad para poder alcanzar a la humanidad. La divinidad necesitaba de la humanidad; porque se requería tanto lo divino como lo humano para traer salvación al mundo. La Divinidad necesitaba de la humanidad para que ésta pudiese proporcionarle un medio de comunicación entre Dios y el hombre» (***El Deseado de todas la gentes***, cap. 30, p. 267). «Somos socios con Dios. Hemos de ser colaboradores de Dios; pues él no terminará su obra sin los instrumentos humanos» (***Servicio cristiano***, cap. 1, p. 13).

Tiene un mandato divino. «Id y haced discípulos a todas las naciones». «El que crea y sea bautizado, será salvo» (Mateo 28:19; Marcos 16: 15). «Cristo se hallaba solo a pocos pasos del trono celestial cuando dio esta comisión evangélica a sus discípulos. Incluyendo como misioneros a todos los creyentes en su nombre» (***Servicio cristiano***, cap. 1, p. 14).

Tiene un plan de evangelismo coordinado. «Los dirigentes de la causa de Dios, como generales instruidos, han de trazar planes para que se realicen avances en toda la línea. Al hacer sus planes, deben dedicar estudio especial a la obra que pueden hacer los miembros laicos en favor de sus amigos y vecinos» (***Obreros evangélicos***, pp. 364, 365).

Queridos hermanos, **marchen**. Necesitamos despertar, la batalla prosigue. La verdad y el error se acercan a su final conflicto. Marchemos bajo la dirección de la bandera ensangrentada de Jesucristo, con el único propósito de alcanzar a las personas que no conocen este maravilloso mensaje. El tiempo es corto y la tarea es grande; aún nos queda largo camino por recorrer. Mientras lo hacemos, recordemos que la promesa de Dios es que él estará con nosotros.

Melchor Ferreyra

© Recursos Escuela Sabática